

Marvin Castro: Semilla & Entraña Seed & Essence

LHoxa
InternationART

Estado profundo del arte hoy
N. 120 Diciembre 2025
lhoxa.art







Marvin Castro: Semilla & Entraña Seed & Essence

Revista L'Hoxa. N. 120
Diciembre 2025

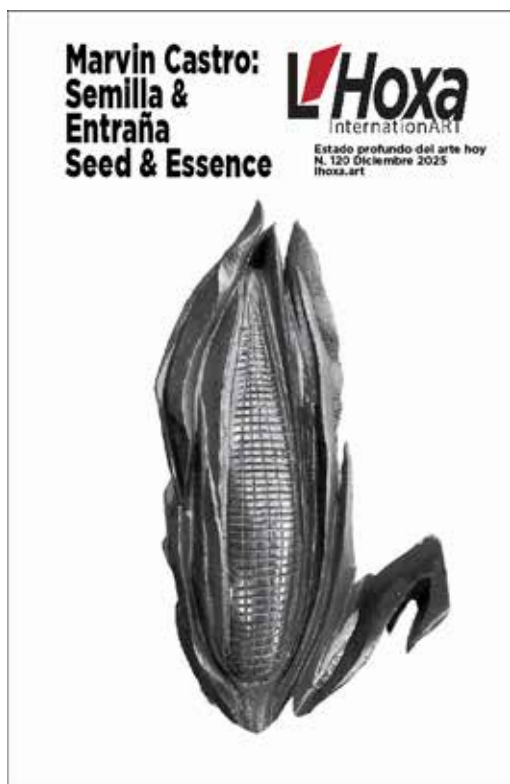
Editores:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / Estados
Unidos
Melissa Panages / Esta-
dos Unidos
LFQ / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ

L'Hoxa N.120
December. 2025

Editors:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / United
States
Melissa Panages / United
States
LFQ / Costa Rica

Graphic Design LFQ
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved



Cubierta edición N.120

Marvin Castro: Semilla & entraña

Trabajar en escultura con la piedra, guarda el simbolismo de hacerlo con la entraña misma del planeta y el universo, corporeidad de los planetas y a cada golpe dado repercute en nosotros. Desde esta perspectiva cada trazo se nos devuelve y al dar forma a la materia nos hacemos a sí mismos, recuérdese el grabado de Escher de mediados del siglo pasado de una mano que se dibuja a sí misma; razón por la cual la materia merece respeto. En la Biblia Dios pidió a Moisés golpear dos veces una roca en Meribá, de la cual hizo manar agua, para saciar la sed de su pueblo, y, hasta el polvo que el escultor sacude de su brazo es de respetar, recuérdese que de polvo y agua (lodo) fuimos hechos dentro de la metáfora de la infinita creación.

El escultor costarricense Marvin Castro Ramírez (1978), oriundo de Grecia, provincia de Alajuela, de algunos años para acá desarrolla una importante actividad de gestión cultural con la Asociación Nacional de Escultores Costarricenses (ANESCO), y es colaborador de Mayinca (Maya + Inca). En el año 2024 por sus logros profesionales y artísticos, fue invitado al Simposio Internacional de Escultura en los Altos del Estado de Jalisco, México, Valle de Guadalupe.

Ahí, en ese entorno descubre una beta poderosa de la materia del planeta, e inicia a elaborar un imaginario fundamentado en la mujer sobre una esfera, que a nivel simbólico representa a la naturaleza y a la deidad que la gobierna: Ahora en sus creaciones vemos peces bajo las aguas, aves circundando el firmamento, otros reptando el suelo, criaturas de la Madre Tierra contenidas en las manifestaciones artísticas actuales.

Evocar al planeta y la cultura

Pero Marvin se sume más adentro aún de esta poética, hoy adentra a crear con los frutos del territorio mesoamericano: la semilla que surte el cultivo del maíz para saciar el hambre de los pueblos, se vuelve jerga de su abordaje, brota como apropiación, metáfora del rizoma que nadie sabe dónde brotará, sólo se sabe que lo hará, y eso distingue a la investigación cultural dentro de un leguaje de esta parte del continente lo cual se presencia en salas, galerías, museos, y, que está para más: aborda a Natura, Gea, Pachamama, Molurtmí en la cosmovisión bribri y cabécar de la baja Talamanca (Caribe Sur costarricense confín con Panamá), de ahí el tema de la mujer, la flora y la fauna con sus narrativas.

La mazorca de maíz

Una de las últimas piezas expuesta en la reciente muestra en línea “Fisio(NO)mías & Artificios” 2025, Marvin esculpe una mazorca de maíz, alimento sagrado de estas tierras de América, Abya Yalá, que dista desde los territorios de la antigua Aztlán en California, hasta la Tierra del Fuego en el Cono Sur.

Esta es la etapa de su trabajo creativo, repito, que más me emociona, no es sólo esculpir la piedra viva, si no que al hacerlo esculpir se vuelve rito, tallar esa icónica y simbólica material, tiene muchas componentes activas en tanto el maíz es un ente sacro que domesticaron los pueblos mesoamericanos y del resto del continente desde tiempos inmemoriales.

Marvin lo esculpe desde las hojas que envuelven el grano, que llamamos tuza y envuelve el tamal (la nutrición y ritual del pueblo), pero también está la mazorca con el elote, portador de los granos, y la planta en la milpa que está en conexión con las raíces hundidas en el terreno.

Se nos recuerda, a este punto, la narrativa del Popol Vu, y a los pueblos del Quiché de Guatemala, quienes no lograban dar vida a los hombres de aquella cultura, hasta que probaron con los granos del maíz que infundieron el espíritu humano, la vida, el lenguaje, y capacidad de acción ante los dominios sobre las fuerzas del Inframundo de Xibalbá, donde moran los ancestros.

Carácter del lenguaje escultórico

Con un abordaje muy purista o sintetizado desde el punto de vista del manejo de la forma en la escultura, y tan cercano a la piedra propia de esta gran cultura del continente. Marvin elabora figuras que a veces parecen peces, o en otras naves que cruzan las aguas de nuestros océanos y archipiélagos donde se gesta la evocación del origen.

Esa jerga simbólica brota de las manos de este joven escultor, y aquella mazorca de piedra la cual asemeja a una vulva, y que origina el discurso de la mujer, recuerda



además la escultura originaria mesoamericana, y los glifos que son signos de una poética que va creciendo como el devenir de esta gran cultura. territorio rodeado de mares de aguas atravesadas a diario, y que alguien un día relacionó con la tierra isleña de donde provenían los míticos atlantes en los discursos de Platón.

En tanto Marvin Castro continúe golpeando la piedra para abrir su seno, como abrir las páginas del libro de la historia que evocan al continente, crea cultura, y lo que hoy eterniza en esa talla de una mazorca que como labios carnosos representa la gran boca del planeta, entrada a la entraña terrestre donde advertir la electrizante pulsión del origen que procrea a nuestra raza.

LFQ. Diciembre 2025

Marvin Castro: Seed & Essence

Working with stone in sculpture holds the symbolism of working with the very essence of the planet and the universe, the embodiment of the planets, and with each blow struck, it resonates within us. From this perspective, each stroke is returned to us, and in shaping matter, we create ourselves. Recall Escher's mid-20th-century engraving of a hand drawing itself; this is why matter deserves respect. In the Bible, God instructed Moses to strike a rock twice at Meribah, from which water flowed to quench the thirst of his people. Even the dust the sculptor shakes from his arm is worthy of respect, for we were made from dust and water (mud) within the metaphor of infinite creation.

Costa Rican sculptor Marvin Castro Ramírez (1978), originally from Grecia, Alajuela province, has been actively involved in cultural management for several years with the National Association of Costa Rican Sculptors (ANESCO), and is a collaborator with Mayinca (Maya + Inca). In 2024, due to his professional and artistic achievements, he was invited to the International Sculpture Symposium in the Highlands of Jalisco, Mexico, in the Valle de Guadalupe. There, in that environment, he discovered a powerful vein of the planet's material and

began to develop an imagery based on the figure of a woman on a sphere, which symbolically represents nature and the deity that governs it. Now, in his creations, we see fish beneath the waters, birds circling the sky, others crawling on the ground—creatures of Mother Earth contained within his current artistic expressions.

Evoking the planet and culture But Marvin delves even deeper into this poetics, today he ventures into creating with the fruits of the Mesoamerican territory: the seed that supplies the cultivation of corn to satisfy the hunger of the people, becomes jargon of his approach, sprouts as appropriation, a metaphor of the rhizome that no one knows where it will sprout, it is only known that it will, and that distinguishes the cultural research within a language of this part of the continent which is witnessed in rooms, galleries, museums, and, there is more: he addresses Natura, Gea, Pachamama, Molurtmí in the Bribri and Cabécar worldview of the lower Talamanca (South Caribbean of Costa Rica bordering Panama), hence the theme of woman, flora and fauna with their narratives.

The Corncob

One of the last pieces exhibited in the recent online show “Physio(NO)mias & Artifices” 2025, Marvin sculpts an ear of corn, a sacred food of these lands of America, Abya Yala, which stretches from the territories of ancient Aztlán in California to Tierra del Fuego in the Southern Cone. This is the stage of his creative work, I repeat, that excites me the most. It is not just sculpting the living stone, but rather that in doing so, sculpting becomes a

ritual. Carving this iconic and symbolic material has many active components, since corn is a sacred entity domesticated by the Mesoamerican peoples and those of the rest of the continent since time immemorial.

Marvin sculpts it from the leaves that wrap the kernel, which we call tuza and which envelops the tamale (the people's nourishment and ritual), but there is also the ear of corn with the kernels, and the plant in the milpa, connected to the roots buried in the earth. At this point, we are reminded of the narrative of the Popol Vuh and the Quiché people of Guatemala, who were unable to give life to the men of that culture until they experimented with the kernels of corn, which infused the human spirit, life, language, and the capacity to act against the forces of the Underworld of Xibalbá, where the ancestors dwell.

Character of the sculptural language:

With a very purist or synthesized approach to the handling of form in sculpture, and so close to the stone characteristic of this great culture of the continent, Marvin creates figures that sometimes resemble fish, or at other times ships crossing the waters of our oceans and archipelagos where the evocation of origins is conceived. This symbolic language springs from the hands of this young sculptor, and that stone ear of corn, resembling a vulva, which gives rise to the discourse of woman, also recalls Mesoamerican sculpture and the glyphs that are signs of a poetics that grows like the evolution of this great culture. A territory surrounded by seas of water crossed daily, and which someone once linked to the

island land from which the mythical Atlanteans came in Plato's discourses. As long as Marvin Castro continues to strike the stone to open its breast, as if opening the pages of the book of history that evoke the continent, he creates culture, and what he immortalizes today in that carving of an ear of corn, whose fleshy lips represent the great mouth of the planet, an entrance to the earth's womb where one can perceive the electrifying pulse of origin that gives birth to our race. LFQ. December 2025



**Marvin Castro:
Semilla &
Entraña
Seed & Essence**









































MUSEO de POBRE
& TRABAJADOR



colectivo de arte

